

## ESTUDIOS CRÍTICOS DE LA LITERATURA DOMINICANA CONTEMPORÁNEA

**Pura Emeterio Rondón (2005).**  
*República Dominicana:*  
*Ediciones Librería La Trinitaria.*

República Dominicana ha sido víctima, a lo largo de su historia como nación, de cruentas luchas políticas, dictaduras militares y civiles e invasiones extranjeras, que le han dado al país una inestabilidad social y económica casi permanente durante más de un siglo. No obstante, estas condiciones no impidieron que la literatura dominicana hallara un espacio de expresión en las letras de importantes figuras como Salomé Ureña de Henríquez, Manuel de Jesús Galván, Pedro Henríquez Ureña y el propio Juan Bosch, personalidad que llegó a ocupar la presidencia de la república en 1963. En este marco, el reciente trabajo de la profesora Pura Emeterio Rondón, *Estudios críticos de la literatura dominicana contemporánea* (2005), se perfila como un enriquecedor documento investigativo que amplía nuestros conocimientos de la producción literaria en los últimos tiempos de esta nación del Caribe.

La mencionada obra de Emeterio consiste en una compilación de ensayos en los cuales resalta la búsqueda de una identidad propia de República Dominicana y el Caribe, y la comunicación que se establece entre ambos, a través de



las visiones que sobre dichos espacios ofrecen algunos autores en sus escritos literarios. Valiéndose de una perspectiva crítica “que tiende a privilegiar el análisis a los juicios de valor” (p. 17) estos estudios penetran en la esencia de la obra para rescatar la trascendencia que estas tienen en el reconocimiento del imaginario local y en la configuración del rostro caribeño.

El cuerpo del texto está dividido en cinco secciones que pretenden diferenciar “la orientación dominante en el tratamiento de la identidad en las obras comentadas” (p. 18). Dichas orientaciones, según la clasificación que ofrece la propia autora en su presentación del libro, son la dimensión histórica, la dimensión poética y lírica, la oralidad, las manifestaciones sensibles (amor, erotismo, sexo) y la dimensión ética de la identidad. Llama la atención el hecho de que para estos análisis se han seleccionado muestras tanto narrativas como poéticas, sin jerarquías o preferencias que no emanen intrínsecamente de la naturaleza misma del tópico estudiado, además del valor que Emeterio concede a las circunstancias socio-históricas que rodean el acto de creación, lo cual otorga un papel importante a la figura del autor.

Buenos ejemplos de estos ensayos que merecen especial mención, sin que por ello pueda concluirse que son de mejor calidad o de mayor trascendencia que otros, son “El sentido de la identidad en Salomé Ureña” y “Trujillo: ficción y realidad literaria de un mito”. En el primero de ellos, la exposición gira en torno a las claves identitarias que se revelan en la obra de Salomé Ureña, a través de un lenguaje cargado de memorias y deseos que además reúne las aspiraciones nacionales de un buen grupo de poetas y pensadores dominicanos. En el segundo, es la figura mitificada de Rafael Leónidas Trujillo la que sirve de marco para presentar los alcances que tiene en el imaginario nacional la omnimoda presencia del férreo dictador. El análisis contempla al personaje histórico y la atmósfera que genera en las novelas *El Masacre se cruza a pie* (1973), de Freddy Prestol Castillo, *En el tiempo de las mariposas* (1994), de Julia Álvarez y *Los que falsificaron la firma de Dios* (1992), de Viriato Sención.

Un tercer ejemplo insoslayable, por su valor ilustrativo, es el último ensayo del libro, titulado “Hacia el reconocimiento de un discurso caribeño”. Este consiste en el estudio de dos autores, Antonio Benítez Rojo y Eduard Glissant, que le permite a la autora presentar, al mismo tiempo, algunas consideraciones generales sobre la identidad caribeña y sobre el ejercicio de reconocimiento de su cultura a través de búsquedas orientadas al rescate de las claves históricas.

Por último, cuenta además esta publicación con un valioso prólogo de Bruno Rosario Candelier, en el cual no sólo se presenta, a través de una visión objetiva, el trabajo de la profesora Pura Emeterio Rondón, sino que además se nos otorga una valoración general de su obra y la trascendencia de su labor crítica, señalando para ello una serie de características entre las cuales resalta la imparcialidad de sus juicios y la amplitud de sus lecturas respecto a la intervención del lector. Habría que resaltar, además, su lenguaje fluido y accesible, el cual mantiene la tónica contemporánea de muchos autores de librar sus trabajos de las complicadas fórmulas sintácticas, para facilitar así la comprensión y el acercamiento a las investigaciones literarias. Importante también es reseñar que entre sus méritos se cuenta un Doctorado en Literatura Hispanoamericana por la Universidad de Los Andes (Venezuela); el ejercicio de la docencia en la Universidad Autónoma de México y en la Universidad Simón Bolívar de Venezuela y la obtención, en dos oportunidades, del Premio Nacional “Ensayo” (República Dominicana), debido a las concienzudos trabajos que esta autora ha desarrollado sobre las letras caribeñas. En la actualidad se encuentra a cargo del Centro de Estudios Caribeños de la Universidad de Oriente.

*Bernardo Navarro.*